

Politika

Itxaso Atutxa

PRESIDENTA DEL BIZKAI BURU BATZAR DEL PNV

“Quiero creer que el mensaje de lealtad de Rajoy a Ortuzar respecto a los Presupuestos es real”

Una entrevista de Imanol Fradua
Fotografía Borja Guerrero



Las últimas semanas han sido vertiginosas; más si cabe para un PNV que ha tenido en sus manos decisiones de calado para el devenir político del Estado. Atutxa desmenuza estos intensos días, pero también el futuro que le aguarda al presidente Sánchez

BILBAO – Alejada de la vorágine de estos días en la tranquilidad de Zeberio, localidad en la que vive la presidenta del Bizkai Buru Batzar del PNV, Itxaso Atutxa repasa la actualidad del partido, que ha visto cómo sus cinco diputados valían su peso en oro en las negociaciones para la aprobación del Presupuestos Generales del Estado de Rajoy y, acuciado por el caso Gürtel, su posterior caída ante el nuevo presidente, Pedro Sánchez. La “responsabilidad”, sazónada con “la defensa de los intereses vascos”, ha marcado las decisiones jeltzales.

El PNV ha vivido dos semanas vertiginosas. ¿Van recobrando el pulso habitual?

—Todavía no. Ha sido realmente trepidante. Tras aprobar los Presupuestos Generales del Estado (PGE) el miércoles, suponíamos que venían unas semanas de gestión de lo conseguido y en lo que a mí respecta, tiempo para centrar el foco político en Euskadi. Y llegó otra sorpresa que no esperábamos y que ha convulsionado todo. La presentación de la moción de censura fue expreso y los plenos, llamados para pocos días después, delimitaron mucho el tiempo, las negociacio-

nes y las alternativas. No ha habido tiempo para descansar, pero me temo que tampoco lo habrá las próximas semanas. Va a haber fiesta, por decirlo de alguna manera, en el Congreso y en el Senado en Madrid, durante largo tiempo.

¿Han recibido presiones de uno u otro lado?
—A todo el mundo le han llegado llamadas, comentarios... Pero no a modo de presión. El presidente del Euzkadi Buru Batzar, Andoni Ortuzar, ha tenido comunicación directa con partidos y agentes políticos y algunos económicos del país y del Estado; excepto con Ciudadanos. Ha habido más comunicación que presión. **¿Ha salido a relucir en estas dos semanas la famosa “cintura pactista” del PNV?**

—Me decía un amigo que “volvéis a cuadrar el círculo”. Es una tradición nuestra. Llegamos a acuerdos con quienes quieren hablar con nosotros. Es estilo PNV. Aquellos que se acercan a buscar acuerdos saben que siempre nos encuentran dispuestos a escuchar. Otra cosa es que se puedan materializar.

Vayamos por partes. Aprobaron los Presupuestos de Rajoy por responsabilidad.

—Vamos a Madrid a defender los intereses vascos, no queremos ser presidentes ni tener responsabilidad en la gestión de España. Y la agenda vasca, las cuestiones vascas, se defienden también intentando tener participación en leyes importantes, pero especialmente en presupuestos, que determinan muchas partidas que afectan a Euskadi. Lo demostramos el pasado año, en los acuerdos de 2017 que fueron importantísimos y que trajeron entre otros la aprobación

de la Liquidación del Cupo y la Ley Quinquenal. Este año hemos tenido esa aportación de 540 millones de euros en inversiones y algo que me hacía especial ilusión, el acuerdo de pensiones. **¿El incremento de las pensiones fue un golpe de efecto que buscaban?**

—Nadie lo había puesto sobre la mesa. Siempre decíamos que el PSOE, Podemos, incluso Ciudadanos, que había negociado una pequeña subida para las viudas, podrían haberlo hecho. Podían haberlo situado como línea roja propia para ver si Rajoy estaba dispuesto a negociar. Nadie lo puso encima de la mesa. El PNV sí. **Los Presupuestos parecían asegurar la estabilidad al Gobierno. ¿Les pilló de sorpresa la moción de censura de Pedro Sánchez?**

—Nadie se lo esperaba. Es verdad que había comentarios, si bien nadie se sentaba a plantearla. Pero creo que ni siquiera el PSOE lo sabía. Hay un hecho cierto, y es que Sánchez ni siquiera lo plantea a su ejecutiva. **Primero va al Congreso, al registro, y presenta la moción. Y después lo explica a su partido.**

¿Hizo el PNV lo que tenía que hacer en la moción de censura que tumbó a Rajoy?

—Sí. Otra vez, igual que en los Presupuestos, pensando que era lo mejor para Euskadi. La sentencia del caso Gürtel fue muy definitiva. Hay un componente ético indudable y una sentencia clara. Ciudadanos retiró el apoyo al PP y la minoría de Rajoy se hizo más minoría. Si a ello se suma una moción de censura, la situación varía y deja pocas posibilidades.

El Euzkadi Buru Batzar se reunió en Gasteiz

y dio su plácet a la moción de censura. Hubo debate, seguro. ¿Y tensión interna?

—No. He leído cosas terribles sobre las supuestas discrepancias del lehendakari con respecto a los posicionamientos del EBB. Estuvimos muchas horas de reunión. Vimos juntos el discurso de Sánchez, porque había dudas sobre lo que iba a hacer. Queríamos escuchar al candidato. Eso fue el jueves, pero el lunes anterior pasamos muchas horas debatiendo en el seno del EBB. Los presidentes de las Ejecutivas tuvimos reunión un día después... Nos pareció importante estar juntos. El lehendakari suele venir, y estuvo el lunes y el jueves aún no siendo miembro con derecho a voto.

Se habló de dos bloques enfrentados...

—Tanto el lehendakari como Andoni Ortuzar lo han dejado claro. Tajantemente, no, no hubo dos bloques enfrentados en la reunión del pasado jueves del EBB. No hizo falta votar nada. Lo que fuimos haciendo fue componer un mensaje entre todos y todas. Comprendo que alguien hable del secretismo del PNV, que yo llamo discreción para tomar decisiones consensuadas y comunicárselas en primer lugar a quien se debe.

¿Con quién contactaron primero para comunicarles su decisión? ¿Sánchez o Rajoy?

—Se habló con Rajoy, es quien conoció la noticia. Antes, por supuesto, hablamos con nuestro portavoz en el Congreso, y después Rajoy. Y a partir de ahí, Sánchez supo lo que iba a suceder por lo expuesto por nuestro portavoz.

¿Cumplirá Sánchez su palabra de no tocar los Presupuestos, aunque no sean los suyos?



—Los va a respetar. Me creo lo que dijo en la tribuna en un discurso que tuvo varias promesas que fueron importantes para nosotros. Respetar los Presupuestos, el primero. Otra fue mantener una relación fluida con el lehendakari. Otra era su mensaje de diálogo hacia Catalunya, posiblemente muy en la línea que sus representantes en Catalunya han tenido aunque hayamos visto la dureza de Sánchez ante el 155 que no compartíamos. Nos preocupaba que mostrara tener vocación de acabar la legislatura, cosa que hizo. Esos compromisos también determinaron nuestra postura final. Fue sincero, adoptó esos compromisos en el Congreso ante 350 diputadas y diputados. No tenemos por qué dudar de su palabra.

¿Temen que haya una 'vendetta' del PP torpedeando los Presupuestos en el Senado?

—Pueden hacerlo, estaría en su mano. Ha habido comentarios de líderes del PP con peso específico en el partido que han podido parecer amenazas. Quiero quedarme con que los mensajes de lealtad del presidente Rajoy a Ortuzar en cuanto a los Presupuestos son reales. Me creo su palabra también. Sería escandaloso que el PP tumbara lo que ellos mismos definían como "los mejores Presupuestos de la historia". Ustedes son calificados de socios preferentes por Sánchez. ¿Qué significa eso?

—Somos socios también en Euskadi. Sánchez nos conoce de hace ya mucho tiempo, ya en el año 2016 mostramos nuestras disposición de negociar una alternativa de gobierno. Sabe cuáles son nuestras posiciones con algunas leyes,

"Tanto el lehendakari como Ortuzar lo han dejado claro. Tajantemente, no. No hubo dos bloques enfrentados en la reunión del jueves del EBB"

"Primero hablamos con nuestro grupo en el Congreso, y después con Rajoy. Sánchez supo lo que iba a suceder por lo expuesto por Esteban"

"Creo que Sánchez respetará los Presupuestos. Me creo lo que dijo en un discurso que tuvo varias promesas importantes para nosotros"

en las que además coincidimos bastante. ¿Si Sánchez agota la legislatura, puede desinflar el globo de Ciudadanos?

—Es el gran perdedor. Estaba convencido de elecciones inminentes, ese era su único objetivo. Rivera no está pensando en ningún momento en la estabilidad de España, ni la política ni la económica. Tiene un proyecto personal, para él mismo. Y por ahí tiene problemas para encontrar amigos. A nosotros ni siquiera nos llama, no tenemos ninguna relación con Ciudadanos. A nada que Sánchez pueda lidiar con la situación, aunque sea difícil, no le va a hacer ningún favor a Ciudadanos... Confío en que Sánchez cumpla su intención de agotar la legislatura. Si lo hace, será la gran debacle de Rivera.

¿Cuanto vale un diputado en Madrid?

—Cinco parlamentarios nunca habían supuesto tanto. Y mientras siga siendo para que la agenda vasca se vaya cumpliendo, estupendo. Lo que no puede ser es levantarse por la mañana y ver titulares que decían que el futuro de España está en manos del PNV. No es verdad. Me remito a las palabras de nuestro portavoz del Congreso, Aitor Esteban, cuando decía que eso denota la pobreza de los partidos políticos españoles. Se lo tienen que hacer mirar. La política es acuerdo y cuando no tienes mayorías tienes que intentarlo. Y si han dejado en manos de los cinco votos del PNV es que no tienen alternativa para su propio país. Eso sí que es grave.

La moción de censura tiene indudables repercusiones en Euskadi. ¿Cree que el PP de la CAV podría retirar el apoyo presupuestario al lehendakari Urkullu?

—Si finalmente es una amenaza que se convierte en real tenemos que ver que en el arco parlamentario hay más partidos. Los posicionamientos en Madrid del PNV en los últimos meses han supuesto que EH Bildu nos echara en cara que estábamos a favor de los partidos del 155 o estaban teniendo una actitud determinada con Catalunya, en lugar de llegar a acuerdos con ellos. Si rompíamos nuestros acuerdos con PP y PSOE siempre estaríamos dispuestos a ayudar. Pueden tener una oportunidad estupenda, si es que el lehendakari lo estima oportuno, en colaborar en los presupuestos del año que viene.

Por el contrario, ¿afianza el pacto PNV-PSE en las instituciones vascas?

—Partimos de una buena base. La relación está siendo buena, tanto a nivel de Gobierno vasco como en diputaciones y ayuntamientos. Esa estabilidad, sumada a que el presidente es Sánchez, abre una vía positiva. Más, si cabe, con unos presupuestos aprobados. Es verdad que hemos tenido que ver dos veces cómo el PSE consideraba malos los presupuestos aprobados por el PNV en Madrid. Eso tampoco es agradable de digerir. Son los Presupuestos con los que va a gobernar ahora su presidente. Espero que les parezcan un poco mejores.

EH Bildu cargó contra ustedes por aprobar los Presupuestos con el 155 activo. Pero votaron a favor de la moción de censura con un "aliado del 155" como Sánchez. ¿Entienden esa posición?

—Nos dijeron de todo, incluso que habíamos mancillado la palabra de vasco cuando hay algo que reiteradamente este país demuestra: que sí cree la palabra del PNV. Lo hemos demostrado. Aquel miércoles en el que hicimos público que votaríamos a favor de los Presupuestos no podíamos decir más. Sabíamos que le quedaban días al 155, por tanto teníamos que tomar una decisión que fuera responsable con respecto a Euskadi. Ante esa responsabilidad y viendo que el Govern ya está en marcha, de lo que nos alegramos mucho, sabíamos que era cuestión de días. Conocíamos incluso los nombres de los consellers, pero era un tiempo que Catalunya tenía que determinar. Pero, insisto, eran días. No podíamos dejar lo que era bueno para Euskadi solo por un par de días, que al final fueron seis, sabiendo que iba a ocurrir. ¿Hemos traicionado nuestra palabra? Creo que no.

La Ponencia de Autogobierno avanza, aunque a paso lento, por impulso de PNV y EH Bildu. ¿Confía en que se pueda llegar a la meta?

—Está muy bien que lleguemos a acuerdos en autogobierno, pero la política es mucho más. No vale alcanzar acuerdos solo en la Ponencia de Autogobierno, tenemos que dialogar y llegar a acuerdos en otras cuestiones del día a día. Para eso faltan dos interlocutores y, en este caso, siempre nos encontramos solos. Siempre encontramos que EH Bildu tiene la decisión tomada previamente. A veces, incluso llegan a decir frases

"Si los partidos españoles han dejado a su propio país en manos de los cinco votos del PNV, es que no tienen alternativa. Eso sí que es grave"

"EH Bildu puede tener una oportunidad estupenda, si es que el lehendakari lo estima oportuno, para colaborar en las Cuentas de 2019"

"No necesitamos que nadie nos diga lo que los partidos catalanes opinan de nosotros. Lo sabemos de primera mano. La lealtad es absoluta"

como que no están suficientemente maduros en la organización como para llegar a acuerdos con nosotros. Lo dicen. Cuando den ese paso, podremos llegar a más acuerdos. Viendo que el año que viene quizás haga falta otro tipo de mayoría en Parlamento Vasco, se nos abre un camino precioso de exploración.

¿La Ponencia de Autogobierno puede abrir brechas entre PNV y PSE?

—Históricamente hemos defendido posiciones bastante diferentes, aunque resulta curioso que el PSE tuvo época al comienzo de la democracia mucho más abierta, más aperturista a nuevas formas de autogobierno, que la que tiene hoy. Son conscientes también que la gobernabilidad de Euskadi va a suponer acuerdos transversales. Pero, como PNV, lo que no podemos hacer es dejar de defender aquello que creemos que es legítimo y con el que nunca hemos engañado a nadie. Somos un partido nacionalista. Así lo dice nuestro nombre. Vamos con documentos a la ponencia que en la primera lectura muestra la posición del PNV. Es una posición abierta y facilitadora para amplias mayorías. Si no, hubiéramos presentado documentos más radicales. El PSE lo sabe. Aun así, estamos en una fase previa y queda mucho recorrido. Aunque nos gustaría que partidos como Podemos, que habían tenido una actitud de acuerdo al 99,9%, no sientan vértigos en el último momento o prohibiciones que vienen de Madrid. Porque Podemos en España tiene problemas para aceptar otro tipo de configuraciones.

¿La llegada de Sánchez a La Moncloa puede precipitar algunos pasos para mejorar la situación de los presos?

—No hemos hablado de nada de esto con Sánchez, ni siquiera ha dado tiempo. Lo garantizo. Otra cosa es que en épocas anteriores de los socialistas había criterios de política penitenciaria diferentes a los del PP. Es una esperanza positiva, pero ni hemos hablado de presos, ni política penitenciaria, ni de traspaso de Prisiones o Seguridad Social...

¿El 'procés' ha roto la tradicional relación de camaraderismo con los partidos catalanes?

—Tenemos relación con ellos día a día. La relación con PdeCAT es estrechísima, muy personal, tanto de representantes nuestros en Madrid como Ortuzar, que también tiene relación con ERC al más alto nivel. Hay un hilo abierto permanente con Berlín ahora, antes con Bruselas. No necesitamos que nadie nos diga lo que los partidos catalanes opinan de nosotros. Lo sabemos de primera mano. La lealtad es absoluta, siempre saben lo que vamos a hacer y siempre les preguntamos previamente.

Por fin hay Govern...

—Es una alegría que haya Govern y el president Torra tire hacia adelante. Nos hubiera gustado que lo hubieran hecho antes, pero sus tiempos los gestionan ellos. Ya no hay 155, pero les queda trabajo ingente por hacer. Estoy segura de que remontarán la situación. Catalunya necesita tiempo y estabilidad. ●